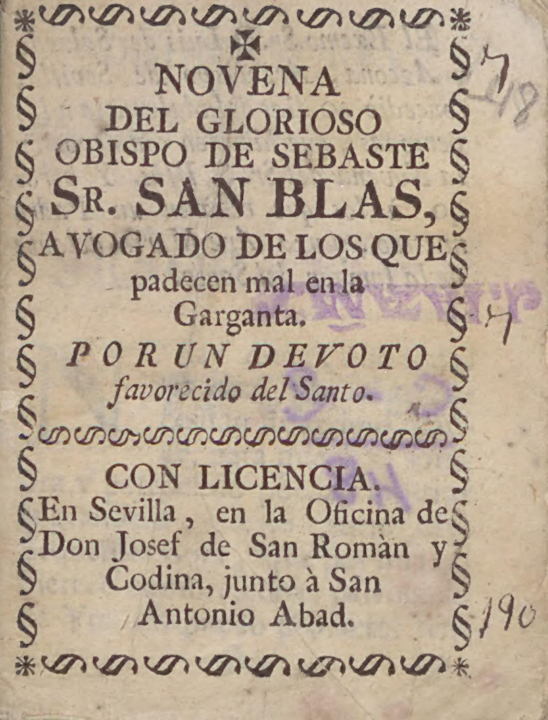


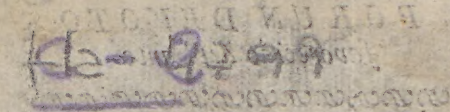
✠

NOVENA
DEL GLORIOSO OBISPO DE SEBASTE SR. SAN BLAS,
AVOGADO DE LOS QUE padecen mal en la Garganta.

POR UN DEVOTO favorecido del Santo.

CON LICENCIA.
En Sevilla, en la Oficina de Don Josef de San Romàn y Codina, junto à San Antonio Abad.

El Excmo.Sr.D.Luis de Salzedo y Azcona, Arzobispo de Sevilla, concediò 40.dias deIndulgencia à las personas, que hicieren con devocion la Novena del Sr. S. Blàs. Y otros 40. à los que rezaren un Padre nuestro, y una Ave Maria delante de la Imagen del Santo.



DEDICATORIA

AL Sr. D. JUAN LOMMAERT.

SEÑOR.

NO hay duda, que todas las cosas pequeñas necesitan de arrimo grande, para que à su sombra, y patrocinio puedan mostrar la grandeza, que no tienen. Esta pequeñita obra, que por mia no merece nombre, con el patrocinio de Vm. me puedo prometer ten-

ga mejor lògro. Es el fin de ella la gloria de Dios, y devocion de su Martyr San Blàs, y elegi à Vm. por su Mecenas; pues como devoto favorecido, sabe lo que interesan los Fieles en su patrocinio. Testigos son los favores, que ha experimentado Vm. y en especial el nuevo, que recibiò este año una Familiar de su casa, quando no bastando las medicinas para arrojar una aguja atravesada en la garganta, encomendandose al Santo, y haciendo celèbrar una Misa en su Capilla, se hallò al punto libre del trabajo. Pruebas son tambien los obsequios, con que procura

Vm.

Vm. ser agradecido à su Bienhechor ; la prontitud , con que manda cada mes celèbrar una Misa en su Altar ; la largueza, con que socorre las necesidades de la Capilla , y las frequentes romerias con su Familia à su Iglesia. A vista de esta devocion , y zelo , fuera en mì culpa , sino solicitàra la proteccion de Vm. para que , saliendo à luz este trabajo , se extienda mas , y mas de nuestro Glorioso Patron la devocion , y culto. Dignese , pues , Vm. de recibir èste corto obsequio de mi reconocida gratitud , y fina volun-

 tad,

tad, y quiera la Divina prosperarle en su mayor grandeza, &c.

B. L. M. de Vm.

Su mas afecto servidor

Nicolàs de Natera.

APROBACION DEL M. R. P. Mro. Fr. Gaspar de San Nicolàs, Lector Jubilado, Calificador de la Suprema, Examinador Synodal de los Arzobispados de Granada, y Sevilla, y Difinidor General de los Augustinos Descalzos de Nro. P. San Augustin.

EL Sr. Lic. D. Josef Manuèl Maeda, Colegial en el Mayor de el Arzobispo, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostòlico, y Superintendente de las Imprentas, y Librerias de Sevilla, y su Reynado, me remite esta Novena, para que diga mi sentir: y haviendola leìdo, no he hallado

en ella *espinas*, que lastimen, ni à nuestra Religion Christiana, ni à las buenas costumbres; porque su doctrina la ha tomado el Autor de las Vidas del Santo, que corren impresas: y estando compendiada en ella la Vida del Ilustre Martyr mi Señor S. Blàs, le debemos dàr al Autor las gracias, por el cuidado, que ha puesto, y pone en fomentar la devocion del Santo, cuya Novena no se havia impreso hasta ahora en España; solo he visto una, que se imprimiò en Indias. Del mismo modo, y por la misma razon no puedo dexar de dàr rendidas gracias à la liberal mano, que à expensas proprias ha

que-

querido sacar à luz esta Novena, para que se extienda la devocion del Santo. Esto me parece es suficiente, para que vea la pùblica luz, porque es digna, de que los Fieles la tengan siempre delante de los ojos para doctrina, y exemplo suyo. No obstante digo, lo que sintiò Lucarino de una obrita del Sr. Aresio. Pintò una pequeña concha de nacar entreabierta, de modo, que se podia registrar una preciosa perla, y subscribiò esta letra: *Sat vel una labori.* O con el Autor del Mundo symbolico; pintò un librito pequeño con esta letra: *Non quantum, sed qualis. Non enim res, quia magna, bona; sed quia*

bona, magna. Por lo que debe imprimirse. Asi lo siento (*salvo meliori*) en este Convento de Nra. Sra. del Populo de Augustinos Recoletos Descalzos extra-muros desta Ciudad de Sevilla. Septiembre 24. de 1752.

Fr. Gaspar de S. Nicolàs.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ.

EL Sr. Lic. D. Josef Manuèl Maeda, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de esta Ciudad, &c. diò su Licencia, para que se imprimiese esta Novena de Sr. S. Blas, haviendo precedido la antecedente Aprobacion.

AL

AL DEVOTO LECTOR.

QUAN util, y provechosa sea la devocion del Sr. S. Blàs, està bien manifiesto, Lector piadoso, en la promesa, que le hizo el mismo Christo de favorecer, à los que le invocan en sus trabajos. Con esta confianza me hè valido de su patrocinio en dos ocasiones, que me he visto en peligro de muerte, y en que, à mi entender, era moralmente imposible humano remedio, y por su intercesion he recobrado la salud perdida. Por lo que agradecido à mi Bienhechor, ofrecì servirle quatro años en su Capilla, y ha mas de

año

año y medio, que me exercito en esta ocupacion con sumo gusto mio. Aqui experimento cada dia los favores, que hace à sus Devotos, pues vienen continuamente à rendir las gracias por las mercedes recibidas, trayendo milagros, encendiendo velas, y celebrando Misas. Solo referirè tres por mas pùblicos, y celebrados.

El Padre Predicador Fr. Josef Romero, de la Orden de Santo Domingo, Colegial en el Colegio de Regina, se hallò fatigado con una espina de buen tamaño à manera de gancho, que se le havia atravesado en la garganta, y no bastando à sacarla humanas dili-

gen-

gencias, se acordò de la gracia concedida à S. Blàs, è invocandolo fervorosamente, arrojò prontamente la espina, y quedò bueno: y vino en Procesion con su Rosario à dàr las gracias à su Bienhechor à su Capilla, donde predicò el Milagro.

Doña Maria de la Cruz, Doncella de labor, en casa de D. Juan Lommaert, estando cociendo un Lunes por la mañana, se tragò la aguja, y estuvo dos dias con esta pena mui proxima à la muerte. Asistiala el Cirujano, y no bastaban las diligencias del arte, para darle alivio. Aconsejaronla, que se ofreciese à S. Blàs, è invocase

su

su nombre; y haviendolo hecho el Miercoles por la mañana, sin dilacion saliò la aguja à los labios, y quedò buena, y vino con su Ama à dàr las gracias al Santo bendito à su Capilla, y mandaron decir Misa en su Altar.

Otra Señorita, de quien se ignora el nombre, se hallò desahuciada de los Medicos de una inflamacion de garganta, y cabeza; y aconsejados sus Padres, que la ofreciesen à San Blàs, apenas lo hicieron, immediatamente conocieron la mejorìa, y se puso totalmente buena. Y confesando el Milagro, traxeron una cabeza de plata, y mandaron decir

una

nna Misa en el Altar de nuestro Santo.

Y deseando, que todos experimenten patrocinio tan singular, te ofrezco, Lector, este trabajo, para que, siendo comun la devocion, sea tambien comun el beneficio.

***

DECIMAS.

A Blas, ò Lector, camina,
Y en su devocion has voto.
Porque no serle devoto
Lo tengo por mala *espina*:
Y asi piadoso imagina,
Que siempre seguro estàs,

Si

Si à su devocion te dàs;
Mas de lo contrario, quando
Te estuvieres ahogando,
No te acuerdes de San Blas.
Satisface à esta ilacion:
Estando en el Monte Argèo,
Llevò à fieras el deseo
De alcanzar su bendicion:
Luego con mayor razon,
Y con superior desvelo,
Si abatido por el suelo
Le busca instinto brutal,
Synderesis racional
Debe buscarle en el Cielo.

VALE.

RE-

§§§§§§§§§§ **** §§§§§§§§§§

RESUMEN DE LA VIDA
del Glorioso Martyr
Sr. SAN BLAS,
OBISPO DE SEBASTE.

FUE nuestro Glorioso Martyr San Blas desde niño muy bien inclinado, modesto en la joventud, y en toda su vida temeroso de Dios: por lo que aficionado todo el Pueblo de sus grandes virtudes, le hicieron Obispo de la Ciudad de Sebaste. Pero deseoso de huir los tropiezos del Mundo, se retirò

por inspiracion del Cielo al Monte Argèo, y en una Cueva hizo vida solitaria, vacando à solo Dios en la contemplacion de las cosas Divinas, hallando obediencia en las fieras, seguridad en los monstruos, abundancia, y deleyte en la soledad, y desiertos.

Vino à la Ciudad de Sebaste Agricolao, Presidente de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, para perseguir la Iglesia de Christo, y como lobo carnicero hacer riza en el rebaño del Señor, y pareciendole, que era bien acabar con los Christianos, que tenia presos, embiò sus Ministros à caza de Leones, y bestias fieras,

para que entre el regocijo de el Pueblo hicieran sus cuerpos sepulcros de los Christianos. Cercaron los Ministros el Monte Argèo, y llegando à la Cueva, donde estaba el Santo, hallaron à la puerta gran numero de animales feroces, Leones, Tygres, Osos, Lobos, y otros, que le hacian compañia: y vieron al Santo con gran reposo sentado, absorto en Dios, suplicandole por la paz, y tranquilidad de su Iglesia.

Volvieron à la Ciudad, y dieron cuenta al Presidente, de lo que havian visto, el qual embiò gran numero de Soldados, para que buscasen en el Monte los Christianos,

y le traxesen todos, los que ha-llasen. Llegados à la Cueva, hallaron à S. Blas solo, orando, y alabando al Señor. Dixeronle: Sal de esa Cueva, y vèn, que te llama el Presidente. Y el Sto. con grande alegria de espiritu les dixo: Hijos mios, vamos, que ya ha dias, que os estoi esperando, y esta noche me ha aparecido el Señor tres veces, y me dixo, que me levantase, y ofreciese el Sacrificio: por tonto, hijos mios, vamos en el nombre del Señor.

Llevaban los Soldados al Santo, y èl con sus dulces palabras, y con los milagros, que obraba, convirtiò muchos de los Gentiles à la Fè

del Señor. Traianle los enfermos, y poniendoles las manos, hallaban prompto el remedio en sus dolencias, no solo los hombres, sino tambien los brutos animales. Traxeron entre otros un muchacho, hijo unico de una pobre viuda, que atrabesada una espina à la garganta, estaba ya para dàr el ultimo aliento. Echòse la Madre à los pies del Santo, y con lagrymas, y sollozos pedia la salud de su hijo. Y el Santo Obispo, poniendo la mano sobre la garganta del muchacho, y levantando los ojos al Cielo, suplicò al Señor, que le sanase, y à todos, los que padeciensen aquel mal, y se encomen-

mendasen à èl, implorando el auxilio Divino por medio de su intercesion. Y al punto se desvaneciò repentinamente la espina, y se levantò sano el niño, que todos juzgaban por muerto. Y hablandole el Señor, le diò palabra, que qüantos invocàren su nombre en la congoxa de espinas en la garganta, les concederia puntualmente el alivio.

Aconteciò tambien en el mismo camino, que otra pobre muger se llegò al Santo, querellandose de un Lobo, que le havia arrebatado un Cerdo, que havia criado con harta miseria, y trabajo, y era el total sustento de su

fa-

familia, y unico caudal de su casa. A la qual el Santo sonriendose, consolò, diciendole, que no tuviese pena, que yà se le restituìria el Cerdo vivo, y sin daño; y à poco espacio vino el Lobo, y entregò à la viuda el Cerdo sin lesion alguna.

Llegados à la Ciudad, fue el Santo puesto en la Carcel; y al dia siguiente mandò el Presidente traerlo à su presencia, y con palabras blandas le saludò, diciendo: Seas bien venido, Blas, amigo mio, y de los Dioses immortales. A esto respondiò el Santo: Y tu, ò Presidente, tengas salud; pero no digas Dioses à los Demonios, en

cu-

cuyas manos seràn entregados todos, los que les adoran, y tienen por Dioses. Enardeciose con esta respuesta el Presidente, y ciego con la colera, mandò luego apalear por muchas horas al Santo. Pero el Glorioso Martyr de Christo firme, y constante en el tormento, hacia burla del Presidente, y le decia: Piensas, ò loco, y engañador de las almas, que por los tormentos me tengo de apartar de la Confesion de mi Dios? Pues te engañas, que tengo à Jesu-Christo conmigo, y me conforta, y asi has, lo que quisieres.

Mandò el Presidente volverle à la Carcel; pero la pobre viuda, que dixi-

diximos, à quien havia restituido el Cerdo vivo, teniendo noticia de la prision del Santo, y su constancia en la Fè, y tolerancia en el tormento, hizo matar el Cerdo, y tomando parte de èl en un canasto, con otras semillas, y frutas de la tierra, se llegò à la Carcel, y puesta à los pies del Santo, le suplicaba, que aceptase aquella cortedad, que su pobreza le ofrecìa. El Santo la aceptò, y exhortò, à que hiciese siempre bien à los pobres en memoria de su nombre, que èl le prometia à ella, y à todos sus devotos socorrerlos en todas sus necesidades.

Pasados algunos dias mandò el Presidente traer otra vez el Santo à su presencia, y hallandole cada vez mas constante, y firme en su santo proposito, le mandò colgar de un madero, y azotar su cuerpo crudamente. Y el Santo no haciendo caso de los azotes, se burlaba del Presidente, y Ministros con la memoria de los eternos gozos, que esperaba.

Mandò volverle à la Carcel, y queriendo otra vez tentar al Santo, lo traxo à su presencia, y persuadia, à que sacrificase à los Dioses. Pero viendo, que ni sus promesas, ni amenazas hacian mella en la fortaleza del Santo, le man-

dò echar en una grande laguna, que cerca de alli estaba. Pero haciendo la señal de la Cruz, andaba sobre las aguas, como si fuesen firme puente, y sentandose en medio de ellas, convidaba à los Infieles, y Verdugos, que entrasen donde èl estaba, y mostrasen la virtud, y poder, de los que ellos llamaban, y reverenciaban por Dioses. Entraron sesenta y ocho de los Gentiles, y al punto se sumergieron, y ahogaron.

Entonces apareciò el Angel del Señor, y le dixo: O alma llena de gracia! O Pontifice de Dios! Sal del agua, y recibe la corona eterna, que te tiene Dios preparada.

Saliò al punto del agua, y apareciò su rostro tan resplandeciente, que causò admiracion à todos los circunstantes. Mandò el Presidente degollarle, y estando yà en el lugar determinado, para ofrecer el cuello al cuchillo, hizo oracion à Dios, por los que en lo futuro se encomendasen à èl, y buscasen alivio en sus ahogos, y aflicciones por medio de su intercesion, è invocacion de su nombre. Y baxando el Señor en una nube, le dixo: *Valeroso Soldado, te doy mi palabra, de que, quantos invocaren tu nombre, hallaràn prompto alivio; y cumplidas todas sus peticiones. Bendicirè la casa, del que celebrà-*

lebràre tu memoria, y llenarè de bienes, de los que se valieren de tu patrocinio. Y puesto sobre una piedra, le cortò el Verdugo la cabeza; volando su bendita alma à recebir el galardon à la Gloria: y en el mismo Lugar le dieron decente sepultura los Cristianos, donde està hoy dia resplandeciendo en Milagros.





Prac-

Practica de esta Novena.

SIendo el fin principal de esta Novena la mayor gloria de Dios, y augmento de la devocion del Santo, se podrà hacer en qualquier tienpo del año, segun tuviese el devoto necesidad de su auxilio. Se podrà hacer en nueve Viernes, y si la necesidad fuese urgente, en nueve dias continuos. El lugar mas proprio es la Capilla del Santo, donde se encenderàn una, o dos velas, segun la posibilidad de cada uno; pero tambien podrà hacerla cada una en su casa delante del Altar, o Estampa del

San-

Santo, y los Enfermos en su cama.

El primer dia se ha de confesar, y comulgar, y en el discurso de la Novena se repetirà esta diligencia, añadiendo algunas mortificaciones, ò limosnas en obsequio de nuestro Santo.

Y puesto de rodillas, y hecha la señal de la Cruz, darà principio cada dia con el Acto de Amor de Dios, que se sigue.



Acto

Acto de Amor de Dios.

CReo fiel, y verdaderamente en el Mysterio de la Santisima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, Tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero, en quien confio firmisimamente conseguir perfeccion del dolor, que tengo de haver ofendido à su Magestad Snatissima, intercediendo los meritos de mi Señor Jesu-Christo, los de su Santisima Madre, y los de mi Glorsoso Avogado Señor San Blas: Suplicando al Señor conserve en mi siempre esta Fé viva, me

me dè el perdon de mis culpas, el remedio en mis necesidades, y lo que pido en esta Novena, siendo para honra suya, y bien de mi alma: si no, viva resignado en su santa voluntad, como cosa, que mas me conviene. Amen.

Luego la Oracion propria del dia.

PRIMERO DIA.

ALtisimo, y misericordioso Dios, que estimaste en tanto la humildad, que quisiste, que tu Hijo Jesu-Christo viniese al Mundo desconocido, y viviese despreciado de su mismo

Pue-

Pueblo : Yo os ofrezco los meritos de su humildad , y desprecio, y los de vuestro Invicto Martyr San Blàs , que retirandose à lo oculto , viviò apartado de los ojos del Mundo , conocido solo de las fieras , y os suplico , me aparteis de todos los peligros, que en el Mundo me amenazan, y de las delicias aparentes , que me ofrece , para que te sirva con mayor perfeccion , anhelando solo à las delicias de la Gloria; y me concedais , lo que os pido en esta Novena , para gloria , y honra vuestra. Amen.

Ahora se reza tres veces el Padre nuestro , y Ave Maria , en reveren-

verencia de la Santisima Trinidad, y luego la Oracion siguiente, que sirve para acabar todos los dias.

ORACION.

SAntisimo Pontifice de Dios, Sr. S. Blàs, Protector Sagrado, de los que te invocan, dado de Dios, para que en nuestras aflicciones, y quebrantos nos valgàmos de vuestro poderoso Patrocinio: Puesta mi devocion à vuestròs pies, os ofrece èste, que ahora aflige mi corazon: Y os suplico, y ruego, me alcanceis de la Piedad Divina el remedio en mi necesidad, favor, que rendìda-

didamente os pido en esta Novena, y asimismo, que sea ensalzada su santisima Fè, que de salud al Summo Pontifice, paz à los Principes Christianos, refrigerio à las Animas del Purgatorio, remision, à los que estàn en pecado mortal, perseverancia en la Fè, y nos conserve en su gracia, para que pueda hacerte compañia, cantando las divinas alabanzas por los siglos de los siglos. Amen.

SEGUNDO DIA.

Hecho el Acto de Amor de Dios, se dice la Oracion propria del dia.

ORA-

ORACION.

O Padre de misericordias, y Dios de todo consuelo, que lo comunicas à las Almas, que te buscan en soledad, y retiro, y nos enseñaste con el exemplo de tu Hijo Jesu-Christo, que se retiraba à orar à la soledad, y desierto: Yo os ofrezco los mèritos de su elevada Oracion, y los de vuestro esclarecido Martyr San Blàs, que en el retìro de la Cueva se ocupaba de dia, y noche en la contemplacion de las cosas divinas, y pedir la paz de tu Iglesia: Y os suplìco, me deis un total despègo del bullicio de este Mundo, para que libre, y sin

ruido pueda hallarte en el retìro de mi corazon, y gozar de tu santa conversacion; y me concedais, lo que os pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra. Amen.

Ahora los tres Pater noster, y la Oracion comun, que comienza: Santisimo Pontifice,&c.

TERCERO DIA.

ORACION.

SEñor Dios fuerte, y poderoso, que à lo infinito juntas lo fuerte de tu poder, y ostentas en lo poderoso lo infinito de tu fortaleza: Yo os ofrezco los mèri-

tos de vuestro valeroso Martyr San Blàs, y la fortaleza, y constancia, con que se ofreciò à los Ministros del Tyrano, que le buscaban, à imitacion de vuestro Hijo Jesu-Christo, que en el Huerto saliò al encuentro, y se ofreciò à los Judios, que venian à prenderle: Y os suplìco,me deis una firme constancia, para imitar sus pasos, y una constante fortaleza, para hacer rostro à los embarazos, que pueda ponerme el Mundo, para guardar tu Santa Ley; y me concedais, lo que os pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra. Amen.

ORACION.

UNico Señor de lo criado, Dios zeloso de las almas, que executas por el amor à tus criaturas: Yo os ofrezco los mèritos de vuestro Hijo Jesu-Christo, que llevado del zelo de tu casa, y veneracion, y culto de tu nombre, arrojò à los sacrilegos, que profanaban tu templo, y à su imitacion, vuestro esforzado Martyr San Blàs despreciò los Idolos del Tyrano, confesandote à Tì, Dios unico, y verdadero: Y os suplico, por los mèritos de vuestro valeroso Martyr, me

deis

deis gracia, para confesar tu Santo Nombre, y sanidad en la garganta, para bendecir, y cantar tus alabanzas, y me concedais, lo que os pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra. Amen.

QUINTO DIA.

Oracion.

PAcientisimo Dios, y Señor mio, que por tu infinita Charidad embiaste à tu Unigenito Hijo à redimir el Mundo à costa de tormentos, azotes, y afrentas de un Madero: Yo te ofrezco la Sangre, que derramò en toda su Pasion, y los tormen-

mentos., y azotes, que padiciò vuestro escogido Martyr S. Blas, quando colgado de un madero herian, y maltrataban su Cuerpo, gloriandose de padecer por la Confesion de la Fè: Y os suplico, me deis paciencia en mis tormentos, y ahogos, para que mis quebrantos sean meritorios, y aceptos en tu acatamiento, hasta llegar à la Patria del descanso, y me concedais, lo que os pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra.

Amen.



SEX-

SEXTO DIA.

Oracion.

LIberalisimo Señor, y Dios de todo lo criado, que con altisima providencia repartes los thesoros, que encierras en tus Manos: Yo te ofrezco los mèritos de tu agradecido Martyr San Blas, que preso en la carcel aceptò la limosna de la pobre Viuda, ofreciendo favorecer, à los que celebrasen su memoria, à exemplo de tu Hijo Jesu-Christo, que agradecido al obsequio de las hermanas de Lazaro, llenò la casa de bendiciones; consolandolas en su aflic-

cion:

cion: Y os suplico, sea yo agradecido à tus favores, para que empleandome en hacer bien à los pobres, y necesitados, reciba de tu mano el galardon de los thesoros del Cielo, y lo que os pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestro. Amen.

SEPTIMO DIA.

Oracion.

OMnipotente Señor de Cielo, y tierra, que, para mostrar el dominio, que tienes sobre los Elementos, mandaste à tu Apostol San Pedro venir à tì seguro sobre las aguas: yo te ofrezco los meritos de tu Glorio-

rioso Martir S. Blas, que armado con la señal de la Cruz andaba sobre las aguas como por tierra firme, manifestando tu virtud, y poder: y os suplico, que de tal suerte me adorne con esta sagrada insignia, que me libre de los ahogos, que me ofrece el mar tempestuoso de este Mundo, y respire à ti, descanso unico de nuestra peregrinacion, y me concedais, lo que os pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra. Amen.

OCTAVO DIA.

Oracion.

MIsericordiosisimo Dios, y Señor mio, que en el nombre

bre de JESUS tu Hijo nos dexaste universal medicina para todas nuestras dolencias, ofreciendo à sus Apostoles, que con la invocacion de este dulcisimo Nombre curarian todas las enfermedades: yo te ofrezco los mèritos de su ardentisima charidad, y los de vuestro esforzado Martyr San Blas, à quien concedisteis, estando proximo à la muerte, la peticion, que os hizo de favorecer à todos, los que en sus enfermedades, y ahogos invocasen su nombre: y os suplico, me concedais, que traiga siempre mis labios endulzados con la invocacion de estos nom-
bres,

bres, para que menospreciando los azibares, y amarguras de el Mundo, consiga la sanidad de alma, y cuerpo, y lo que os pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra. Amen.

NOVENO DIA.

Oracion.

SEñor Dios de las venganzas, que con la muerte de tu Unigenito Hijo te diste por satisfecho de los agravios, è injurias de el linage humano: yo te ofrezco los mèritos de su muerte, y los de vuestro esclsrecido Martyr S. Blàs,, que por la confesion de tu nombre ofreciò su vi-

vida en holocausto à los azerados filos del cuchillo : y os suplico me asistais con vuestra gracia, para que cortando la cabeza à mis vicios, y pasiones, pueda ofrecerme en sacrificio en olor de suavidad en el Altar de la Gloria, y me concedais, lo que os pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra. Amen.

Los tres Pater noster, y Ave Marias, y la Oracion comun.

LAUS DEO.